

Oído : un electropop etéreo, experimental y fluido

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **50 (2023)**

Heft 2

PDF erstellt am: **16.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

“¡Libertad!”: un grito de reivindicación egocéntrica



CAROLIN AMLINGER,
OLIVER NACHTWEY
“Gekränkte Freiheit.
Aspekte des libertären
Autoritarismus”
(en alemán), editorial
Suhrkamp, 2022. 480
páginas, edición impresa:
CHF 42,90.- / libro elec-
trónico: CHF 30.-

al “dominio de los medios masivos de comunicación”, a la ciencia establecida y a las élites siniestras que, según ellos, pretenden controlar a la gente, y meten en el mismo saco a las autoridades y a las multinacionales. Algunos afirman haber “cobrado conciencia”.

¿Qué es lo que está pasando en la sociedad? La socióloga literaria Carolin Amlinger y el sociólogo Oliver Nachtwey —ambos docentes en la Universidad de Basilea— empezaron a estudiar este fenómeno durante la pandemia. Para su obra “*Gekränkte Freiheit*” [“Libertad ofendida”], publicada a finales de 2022, encuestaron a más de mil personas del movimiento “inconformista” de Alemania y Suiza, y hablaron largo y tendido con varias docenas de ellas. Observaron las manifestaciones anticovid y “peinaron” las redes sociales. Su conclusión es que ha surgido un tipo de protesta radicalmente nuevo: el autoritarismo libertario.

No es que los negacionistas o inconformistas anhelan tener líderes. “Muchos de ellos defienden posturas más bien antiautoritarias en sus vidas”, afirma el libro. Lo que se desvía hacia el autoritarismo es la libertad individual. Esta se postula como un valor absoluto, que se defiende con radicalidad y, a veces, con una agresividad nada liberal. Para ellos, la libertad es antes que nada un bien personal, cuya interdependencia con la sociedad niegan rotundamente.

Por tanto, la libertad que reivindican es egocéntrica, impulsada por una sensación posmoderna de impotencia, analizan Amlinger y Nachtwey. El individuo posmoderno es “extremadamente propenso a ofenderse”. Pero, ¿qué puede hacerse para evitar que siga aumentando el número de personas que dan la espalda a la convivencia? La libertad debería concebirse y transmitirse como “algo profundamente social”: esto es lo que sugieren los autores en este muy instructivo libro.

SUSANNE WENGER

“¡Cero tolerancia a Bill Gates!”, “¡No a la vacunación obligatoria!” “¡Libertad! ¡Fin a la dictadura del covid!” Estas proclamas del mundo conspiracionista también se oyeron en 2020 y 2021 en las manifestaciones que se realizaron en Suiza para protestar contra las medidas sanitarias. Como en otros lugares, llamó la atención la composición variopinta de los manifestantes: junto a los *Freiheitstrychler* y miembros de la extrema derecha desfilaron viejos hippies, profesoras de yoga y una política local de la izquierda verde alternativa.

La pandemia sacó a la luz un fenómeno que escapa a las clasificaciones políticas tradicionales. Muchos de los participantes en las protestas contra las medidas covid se consideran “inconformistas”. No solo discrepan en materia de política sanitaria, sino también sobre otros temas como la guerra de Ucrania o el cambio climático. Se oponen

Un electropop etéreo, experimental y fluido



ANNA AARON
“Gummy”
Hummus Records, 2022
www.annaaron.com

El título es pegadizo; la portada apuesta por los tonos pastel. El contenido fluye como una corriente que, a pesar de algunos recovecos y turbulencias superficiales, avanza incansable en una misma dirección. “*Gummy*” es el sexto álbum de Anna Aaron desde 2011. Y como los dos anteriores, es fruto de una próspera colaboración con Bernard Trontin, el batería de los legendarios Young Gods. También participa el guitarrista Nicolas Büttiker.

Nacida en Basilea hace 38 años, Anna grabó “*Gummy*” en su propio estudio y en un pequeño chalet alpino en el que ya había trabajado con Trontin en la obra ambiental “*Moonwaves*”. La colaboración de esta heterogénea pareja musical ha dado lugar a un álbum lleno de agradable calidez y, al mismo tiempo, de angustiosos sonidos de fondo. ¿O quizá a una mezcla de equilibrio y eclecticismo? En cualquier caso, resulta audaz y sorprendente en sus momentos experimentales.

En “*Gummy*”, Anna Aaron, cuyo verdadero nombre es Cécile Meyer, canta su vida con su típica voz etérea y quebradiza, a veces solapada, multidimensional. En cuanto al tema, el álbum está dedicado a la separación. Habla de corazones rotos en fase de recuperación, tal y como la cantante explica en su página web: “Se trata del momento en que vuelves a conocer gente nueva y recuperas tu espacio emocional propio”. Estos temas se desarrollan sobre una base de sintetizadores, con el burbujeo del bajo y la fuerte presencia de la batería de Trontin.

Con su latente voluptuosidad y su marcado ritmo, el electropop de “*Gummy*” recuerda a veces al *trip hop* de los años noventa, sin dejar de estar firmemente arraigado en su época. En otros pasajes, evoca la música electrónica de los comienzos.

Esta combinación resulta espontánea y coherente. El álbum llega a su punto álgido en los pasajes instrumentales, en los que el pop se entrega a una compleja repetición hipnótica, como en muy largo “*Birthday*” o en la composición que cierra el álbum. Al escucharlos, de repente nos viene a la mente el *Krautrock* alemán de los años sesenta.

“*Gummy*” es una entretenida y armoniosa incursión en el universo musical de Anna Aaron y Bernard Trontin. Es un cosmos en constante movimiento, un torrente de sonido y ambiente, fruto de un sincero amor al pop más melódico.

MARKO LEHTINEN